



59.

**EL CHIPOTE, JUTIAPA: UN ACERCAMIENTO
ARQUEOLÓGICO A LA HISTORIA DEL ORIENTE
DE GUATEMALA**

Yvonne Putzeys y Alexander Posadas

XXXI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
17 AL 21 DE JULIO DE 2017

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Putzeys, Yvonne y Alexander Posadas

2018 El Chipote, Jutiapa: un acercamiento arqueológico a la historia del oriente de Guatemala. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 753-764. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

EL CHIPOTE, JUTIAPA: UN ACERCAMIENTO ARQUEOLÓGICO A LA HISTORIA DEL ORIENTE DE GUATEMALA

Yvonne Putzeys
Alexander Posadas

PALABRAS CLAVE

Jutiapa, El Chipote, salvamento arqueológico, Postclásico.

ABSTRACT

Due to the housing demand for the urban growth of the city of Jutiapa, the archaeological site known as El Chipote, located near the local cemetery, was impacted. About this reason, the General Direction of Cultural and Natural Heritage (IDAEH) intervened, giving rise to the realization of an archaeological rescue project during the months of June and July of the year 2016. The investigation, in this almost unknown, although very important site, gave interesting results, such as knowing that it had a prolonged occupation from the Preclassic to the Postclassic period, its defined architecture and its close relationship with the Salitre river.

INTRODUCCIÓN

El suroriente de Guatemala es una región con una gran riqueza histórica, aunque por desgracia, arqueológicamente aún bastante inexplorada. La recuperación de la historia de Jutiapa ha sido un desafío para muchos investigadores, por lo que los escritos de los cronistas y religiosos de la época colonial ocupan un espacio importante en las investigaciones de esta región, ya que son de las pocas fuentes que permiten una aproximación al movimiento poblacional en la región desde el Siglo XVI que conlleve a una relación etnohistórica sustentada, que a su vez sirva como antecedente de las investigaciones arqueológicas que se realicen y puedan entre sí complementarse.

El periodo Postclásico Tardío fue el momento de mayor esplendor para algunos pueblos en Mesoamérica y la decadencia para otros, a la llegada de los españoles encuentran una zona en conflictos con diferencias sociales por el control y la expansión del poder, esto sucede tanto en las Tierras Altas de Guatemala como en el occidente de El Salvador. El suroriente de Guatemala es una región independiente por los grupos étnicos que Pedro de Alvarado describe en su ruta de conquista

hacia El Salvador, por lo que uno de los objetivos de esta investigación fue conocer más acerca de la historia cultural del departamento de Jutiapa, y sus diferentes pueblos originarios, que formaron parte de la transición cultural en el lapso conocido como periodo Protohistórico (ver Figura 1).

En los meses de junio y julio del año 2016 se realizó el Proyecto de Rescate y Salvamento Arqueológico en el Sitio El Chipote, en la cabecera municipal de Jutiapa, mismo que se hizo necesario debido a la destrucción parcial de la que fue objeto como parte del movimiento de tierras para la ejecución de un proyecto de urbanización local. Esta ponencia tratará de hacer un acercamiento a la arqueología de Jutiapa con el auxilio de la historia y la etnografía para su mejor comprensión (ver Figura 2).

El sitio arqueológico de El Chipote se localiza en la ciudad de Jutiapa, cabecera del departamento del mismo nombre, hacia el sur del parque central y en la ribera sur del río Salado. Francis Gall (1976) menciona que el IGN tiene un BM (monumento de elevación) en el puente del río Salado y se encuentra a 905.96 MSNM con localización 14°17'28" latitud norte y 89°53'52" longitud oeste (ver Figura 3).

ANTECEDENTES

Existen diversas opiniones acerca del origen de la voz Jutiapa, según algunos autores, la palabra Jutiapa es una adulteración de la voz mexicana “Xochiapán”, que significa “río de las flores”. Según otros, el vocablo se deriva del término de origen nahua “*Jutiapan*”, el que tiene como componentes los afijos “Jute” (molusco pluvial de la familia de los gasterópodos) y “apan” (sobre el río), sufijos que reunidos significan “sobre el río de los jutes” (Marticorena 2009:1) (ver Figura 4).

Ramírez (1994:611) menciona que las primeras encomiendas de Jutiapa de las que se tienen registro corresponden a 1549 cuando Alonso López de Cerrato ordenó la tasación de tributarios, don Antonio de Salazar fue el encomendero de Jutiapa y *Chupiltepeque*. En 1836 Mita pertenecía al Corregimiento de Chiquimula de la Sierra, en 1848 el departamento de Mita se divide en tres distritos Jutiapa, Santa Rosa y Jalapa, esto queda abolido en 1850 pero se retoma en 1852, cuando oficialmente se crea el departamento de Jutiapa.

Para el suroriente de Guatemala son obras de interés las descripciones que hace el Oidor de la Real Audiencia de Guatemala, Diego García de Palacio quien en la década de 1570 describe que a tres leguas de la laguna de Güija está el lugar de Mictla, donde antiguamente los indios pipiles de este distrito tenían gran devoción y venían ofrecer sus dones y hacer sacrificios. En 1586, pasa por esta región fray Alonso Ponce de la orden de N.S.P San Francisco, el relato del viaje es efectuado por fray Antonio de Ciudad Real, quien expresa que en el pueblo de Los Esclavos y en Jalpatagua, en el sureste de Guatemala “hablan la lengua mexicana corrupta que se llama pipil” (Larde 1977:36).

Pero es hasta la segunda mitad del Siglo XVIII que se dan las primeras descripciones amplias para Jutiapa, debido a que el Doctor Arzobispo Pedro Cortés y Larraz entre 1768 y 1770 recorrió la Diócesis de Guatemala que en ese entonces comprendía el territorio de El Salvador, por lo que en su paso hace notar la pobreza que existe entre los indígenas, aquí describe los curatos de Conguaco, Asunción Mita y Jutiapa.

Cortés y Larraz realizó visita pastoral a la Diócesis, procedente de Chalchuapa mencionando al volcán Chingo: “Desde aquí comienza la parroquia de Jutiapa y comienza con un valle que haya a mano derecha, con mucha gente llamado Contepeque”...y así continúa describiendo el resto de lugares como Atescatempa, Yupiltepeque y Comapa. Es de mencionar aquí en la época de Cortés y Larraz, se designaba *valle* a poblados

españoles e indios; Contepeque es hoy en día aldea del municipio de Atescatempa, el arzobispo describe además que “*el idioma que se habla en los pueblos es el xinka, alias xinca y en uno de ellos el mexicano, pero todos hablan generalmente el castellano*”.

Es interesante analizar la descripción que hace de los idiomas que se hablaban, ya que menciona que en Conguaco hablan el populuca, en Asunción Mita el mexicano y en Santa Catarina Mita el pokomam. Más adelante, menciona que debería de recogerse a la gente esparcida en valles y formar curato el pueblo de Yupiltepeque, para que Jutiapa quedara en un curato distinto (ver Figura 7).

Domingo Juarros escribió en 1800 que a la vicaría de Mita estaba agregado el curato de San Cristóbal Jutiapa, asimismo refiere que los habitantes Xincas se encontraban en el centro del actual municipio. Manuel J. Urrutia también escribió de Jutiapa en 1865 (aunque la publicación se dio a conocer hasta 1866) en una descripción bastante amplia tanto geográfica como estadísticamente se refería a Jutiapa con título de villa (*Ibid.*)

Urrutia describe que en la villa de Jalapa las tradiciones indígenas se conservaban con más pureza que en Jutiapa, apunta también que Santa Catarina era un pueblo de indios que anteriormente se ubicaban al norreste de Jutiapa, Yupiltepeque era un pueblo de indios que se situaba en la cima de la montaña El “Sillón”, por una piedra monumental con esta forma que estaba colocada en la parte más elevada. De Atescatempa menciona que la población es de ladinos al igual que Zapotitlan, Azacualpa, Oratorio, Pasaco y Jalpatagua, mientras que de Comapa describe que es un pueblo antiguo de indios sinamecayos, de este mismo linaje describe también el origen de los indios de Moyuta, Conguaco y Azulco, y que los dos últimos hablan el mismo idioma.

EL CHIPOTE

El sitio Jutiapa o alternativo Chipote es el nombre que le da Edwin Shook en 1947 al sitio arqueológico ubicado hacia el sureste del centro de Jutiapa, este sector también es conocido como *La crucita*, posiblemente porque en los costados al este y sur, se localizan dos cementerios de la localidad (el viejo y el nuevo), y a pocos metros de distancia hacia el suroeste un tercer cementerio, de propiedad privada.

Se desconoce el significado de Chipote, aunque en la actualidad el vocablo se define como un hematoma o hinchazón que se forma en cualquier parte del cuer-

po debido a un golpe, lo que haría el parangón en lenguaje popular, con las elevaciones o edificios del sitio.

Según la ficha de registro que Shook elabora, describe al sitio con muchos montículos de piedras toscas y algunas lajas, posteriormente Alain Ichon junto a Rita Grignon en 1988, como parte del Proyecto de Reconocimiento en el Oriente de Guatemala, reportan una mayoría de sitios que antes no habían sido identificados en Jutiapa, por lo que se agregan otros datos del Chipote.

Ichon describe que en el Grupo A es donde se localiza el montículo mayor, que es una subestructura masiva de 40 m de largo y 4 m de altura, sobre la cual asentaron otra estructura de 2 m de alto. Al norte en la misma terraza se encontraba otro montículo grande de 5 m de altura y alrededor de él por lo menos cuatro plataformas bajas y largas. El grupo B en la terraza inferior al norte del grupo A incluía tres estructuras, delimitando una plaza; al sureste del mismo grupo se localizaba otra estructura de 1.50 m de altura que ya se encontraba saqueada. La estructura más alta de este grupo la describe de 4 m de altura aproximadamente, agrega que no había cancha de juego de pelota, pareciendo que el sitio no se extendía al norte del río. Al igual que en la actualidad, ya entonces no se mostraban rasgos arquitectónicos muy definidos, sino hileras de cantos rodados que delimitan muros. El material de superficie fue escaso sin embargo localizó una figurilla moldeada fechándola para el Clásico Tardío. En el informe que Ichon presenta a CEMCA menciona, que su investigación se concentró mayormente en el departamento de Jalapa y “exhorta para que se realicen más investigaciones en Jutiapa” (ver Figura 5).

El Chipote fue excavado por Robert Wauchope siendo llamado Las Crucitas, sin embargo, fue registrado por el IDAEH como El Chipote. Indicaron que se encontraba sobre pastizales con algunas construcciones modernas alrededor de él, las cuales utilizaron piedra y material de los montículos para hacer los adobes de sus construcciones contemporáneas. En 1998 David Bansley y Roberto Velásquez visitaron el sitio, indicando que se encontraba al extremo sureste del pueblo Jutiapa, justo debajo y a la izquierda de la carretera entre El Chiltepe y Majada, donde el camino cruza un puente antiguo sobre el río Salado (Orellana 2016:13).

PROYECTO ARQUEOLÓGICO

El Proyecto Arqueológico realizó 91 unidades de excavación, designándose como Operación “A” a los 71 pozos de excavación intensiva y Operación “B” a las 20

trincheras de excavación extensiva. De éstas últimas se desprenden las Suboperaciones, distribuidas de acuerdo a la topografía del lugar y tomando como base el croquis elaborado por Edwin Shook. El tiempo estimado del proyecto fue de 30 días, sin embargo al transcurrir el tiempo se hizo necesario modificar y aumentar varias de las suboperaciones propuestas (ver Figura 6).

Gustavo Orellana (director del proyecto), comentaba que la distribución de los pozos y trincheras se consideraron con la idea de ir excavando en retroceso de sur a norte, ya que hacia el noroeste se encontraba en la actualidad la entrada al sitio y de esta manera todos los días se recorrería el terreno desde la parte más lejana y se reconocería mejor la topografía, por lo que se proyectaría una mejor visión e interpretación con los materiales que podrían localizarse en la superficie. De esta forma se describen las principales suboperaciones que mostraron evidencia y de las cuales se pudieron efectuar una mejor interpretación de los datos recolectados.

Los pozos se excavaron de norte a sur de 2.0 m de largo por 1.0 m de ancho y de los 71 pozos se propusieron tres como maestros con las medidas de 2.0 m por 2.0 m. Las trincheras se excavaron de norte a sur y este a oeste de 10.0 m de largo por 1.0 m de ancho propuestas principalmente en la plataforma donde se encontraba la estructura A y al norte de la misma en los grupos que en algún momento se encontraban al sur del río Salado. Los estratos fueron marcados cada 20 centímetros y los artefactos recuperados clasificados en ese orden con una ficha de identificación, con la suboperación, el cuadrante y nivel. La excavación se detuvo hasta encontrar un suelo estéril o la ausencia de material cultural.

Aunque el sitio ya se encontraba depredado, las unidades de excavación que mostraron información tanto de los materiales constructivos como geológicos fueron las suboperaciones A-5, A-6, A-11, A-12, A-13, A-20, A-28, A-42, A-65, A-70, A-71, B-1, B-11, B-12, B-14 y B-15.

RESULTADOS DE LAS EXCAVACIONES

Las excavaciones realizadas en el sitio El Chipote tienen un denominador común en cuanto al comportamiento del suelo, es decir que el primer estrato es de humus, seguido por tierra café claro y luego sigue el suelo limoso (talpetate), tal vez por ser la parte alta del sitio siendo la parte sur y la menos removida. El resultado de los pozos localizado en el área mencionada fue de escasa evidencia cultural y en algunos casos totalmente estéril. Es necesario establecer que el sitio cuenta con dos niveles de suelo naturales: la parte sur

en donde se iniciaron las excavaciones tiene unos 6 m aproximadamente sobre el nivel de cuenca del río Salado. En este nivel de cuenca se encuentran algunas construcciones como la Colonia “Santa Bárbara”, que muestra una situación parecida de desniveles en la misma proporción. Sobre la parte alta de la topografía de esta parte de Jutiapa no solo se encuentra parte el sitio sino que también los cementerios y otras construcciones. Las excavaciones realizadas sobre lo que una vez fuera la estructura “A” es la única que aún presenta un muro aproximado de 1 m de piedra colocada sin duda para contener y proteger la habitación del deslave que provoca no solo la lluvia sino anteriores inundaciones del río Salado (cuando todavía era caudaloso) que atenaban lo que fue la estructura (*Ibid.* 166).

Las excavaciones realizadas mostraron que en el norte hubo cierta secuencia constructiva prehispánica y no prehispánica removida al igual que en todas las demás excavaciones del sur, este y oeste. El sitio pareciera haber sido objeto de varias incursiones desde hace mucho tiempo atrás. En la parte norte del sitio (frente al río Salado) se observa un relleno de gran proporción que nivela el terreno con el resto de esta parte del lugar. Las excavaciones realizadas en esta parte, como lo evidencian las sub-operaciones 61 a la 70 muestran materiales removidos en su mayoría y suelo sensible de derrumbe por ser relleno no solo con los materiales acarreados sino también por basura que ha de haber estado cerca del río y que aún se encuentra como basurero comunal (*Ibid.*) (ver Figura 8).

Algunas suboperaciones realizadas sobre el grupo A muestran que la plataforma fue construida aprovechando la topografía, ya que por un lado se pueden ver las piedras mezcladas con otros materiales que funcionaron como muro de contención independizándola de las estructuras pequeñas que se encontraban en la parte baja, ya que estas eran más propensas a inundarse por el río Salado.

ARCHIVOS COLONIALES

Durante la temporada de campo y por medio de entrevistas informales en Jutiapa, se tuvo la oportunidad de conocer a don Juan José Paniagua, quien según su deseo, proporcionó documentos históricos de mucho valor, ya que según el acta fueron elaborados el 30 de julio de 1878. Los documentos fueron transcritos por Alexander Posadas y describen que a los indígenas los están expropiando, corriendo las colindancias de sus tierras, el juez se basa en un documento que aquí el referido

señor Ortega quien representa a otros dueños tiene en su poder y que según la fecha constan de 1733, el cual aún marcaba los mojones actuales, lastimosamente los folios no se encuentran completos, pero en uno de ellos hacen relevancia refiriéndose al río *Salitre*, el cual con seguridad puede referirse el río *Salado* de la actualidad, posteriormente se refiere a un cerrito con piedras el cual podría ser El Chipote, el sitio investigado.

...y manda

do el rumbo del norte en este dicho paraje se se fue midiendo el primer tiro del crusero y se llevo con cinco cuerdas a la ultima casa de este dicho pueblo y prosiguiendo dicha mensura se llevo a la orilla del río llama do la Virgen con diez y nueve cuerdas y prociguiendo el mismo rumbo, atravesando unos llanos y barrancas se subió un cerro y por sobre una montañuela de pinoz llegamos al cerro que llaman de Cordoba y en una joya que hace lindero con la cofradía de nuestra Señora de la asunción se llevo a este paraje desde la cruz de la Iglesia y con ciento veinte cuerdas de a cincuenta varas castellanas y en la dicha joya mande a los indios justicia pasaran un monton de piedras para que sirviese de primer monjon de este crusero y de lindero de dicha Cofradia de estos naturales, y regresando al dicho pueblo en compañía de los arriba nombrando, y puestos al pie de la cruz en el patio de la Iglesia mande al medidor a perseverir la cuerda de a cincuenta varas castellanas, y marcando el rumbo del Sur se fue midiendo y se llevo a la orilla del río Salitre y a la ultima casa del pueblo y con cinco cuerdas prosiguiendo la dicha mensura se fue midiendo por un llano y sobre unos pedregales y junto a un serrito y una piedras se llevo con sincuenta y ocho cuerdas, y en este dicho paraje les mande a los indios justicia pucieran un monton de piedras para que sirviese de monjon y e segundo, y que sirviese de lindero a la...

Posteriormente en otra hoja con número 62 dice:

El querer continuar no sucedió lo mismo, situados es el “monjon del encuentro de los ríos tamasulapa i Geronimo” que nombran el señor Ortega, i presente don Miguel Polanco,

con varias personas mas que lo acompañaban, i a quien se le había citado para ese dia por tocar de allí en adelante con te_ rrenos de la pertenencia de los señores Polanco i Salgueiros, a quienes el representaria, se procedio a examinar el titulo que me entregaron, que data del año de mil setecientos treinta i tres i al que debio haverse sujetado el señor Ortega al practicar la medida de que me es esta i ocupado, este titulo que me entregaron al ocuparse de los linderos de los indígenas de el común de Jutiapa, habla de los siguientes mojones. “la Quebrada de las palas” loma de los platos” “cerro pelado”, habiendo quedando el río de San Antonio a mano izquierda, i de un “ojo de agua” que esta al pie del cerro de Teguatepeque, puntos concinnados también en la medida que practico el referido Señor Ortega, el año de mil setecientos cetenta y uno. Es decir treinta i ocho años después.

Los indígenas peleaban justamente por sus mojones ya que el señor Ortega los había corrido aunque como ellos mismos expresan que no tienen algún documento que los apoye. Aquí se nombra el único cerro en nahua que es Teguatepeque, el único ya que todos los demás nombres son castellanos y que son mojones que están marcando delimitaciones, que inician desde el río de la Virgen desde donde se fueron midiendo hacia el cerro Gordo, retomando posteriormente desde la iglesia (que podría ser la de Jutiapa) hacia el sur en dirección del río Salitre o Salado en la actualidad, de ahí hacia el río San Antonio que esta al pie del cerro Teguatepeque. De lo anterior, se deducen varios cuestionamientos, pero se describirán únicamente dos, por ser los más fundamentados:

El cambio del nombre del río Salitre a Salado.

El nombre del cerro Teguatepeque a Tehuatepeque como aparece en el Diccionario Geográfico Nacional, y el cambio de “g” a la “h”.

Este cerro es el único con este nombre que aparece registrado en el país según el Diccionario Geográfico Nacional, lo interesante es ver la posición geográfica ya que siempre es en Jutiapa y a continuación inician nombres mexicanos como Pipiltepeque o Yupiltepe-

que, del segundo se menciona que fue Pipil y posteriormente Xinca debido a las reducciones.

Del documento referido, se puede observar en una hoja el número 62, lo que significa que hubieron más hojas de las que hasta el momento se conservan, desafortunadamente al estar incompleto, no es posible por el momento, hacer otras interpretaciones, debiendo esperar en el futuro para completar estos datos.

CONSIDERACIONES FINALES

Las operaciones realizadas en las trincheras # 14 y 15 mostraron que parte de los materiales constructivos que alguna vez formaron un talud para que la plataforma guardara consistencia, pero no se descarta que el espacio utilizado frente a la estructura A, pudo ser de carácter ceremonial, pues al analizar el croquis de Shook y sus descripciones, pareciera más bien una acrópolis (ver Figura 6).

Algunas operaciones, también muestran que la plataforma fue construida aprovechando la topografía natural, ya que por un lado se pueden ver las piedras mezcladas con otros materiales que funcionaron como muro de contención, independizándola de las estructuras pequeñas que se encontraban en la parte baja, ya que éstas eran más propensas a inundarse por las crecidas de invierno del río Salado.

La mayor parte de los materiales arqueológicos recuperados en El Chipote fueron de estratigrafía invertida, primero por la maquinaria que ya había devastado el área de investigación y la otra por el río que en ciertos inviernos pudo salir de su cauce cuando ya se encontraba deshabitado. Según el análisis de los materiales arqueológicos realizado por el arqueólogo Juan Luis Velásquez, el sitio estuvo ocupado desde el Preclásico Tardío hasta el Postclásico, con interacción principalmente hacia el este con El Salvador y Honduras, como lo comprueba la alta presencia de la cerámica tipo Copador. Cabe mencionar que este tipo cerámico fue localizado en el sitio Cerro de Laja en Asunción Mita (Stromvick 1950) y Santa Rosa (Estrada 1997) aunque de éstas no se tenía la certeza si eran copias locales o importadas (Kosakowsky y Estrada 1997).

Un importante hallazgo de superficie fue un yugo el cual estaba fragmentado, y aunque en El Chipote ya no fue posible encontrar una cancha de juego de pelota, no se descarta que en el sitio hubiera ese tipo de arquitectura, ya que el número de estructuras pudo haber sido más elevado, pero fueron desapareciendo con el posible cambio de curso del río en algún momento,

esto además con la expansión demográfica debido a nuevas construcciones (ver Figura 9).

El yugo localizado en El Chipote es de basalto liso, pulido y no presenta decoración, fue fechado para el periodo Clásico Tardío (Orellana 2016). El lugar más cercano a El Chipote donde se ha encontrado un yugo, es Asunción Mita, como lo reportó Stromvick, donde el propietario del mismo lo tenía enterrado como amuleto de protección.

El mayor apogeo del sitio fue durante el periodo Clásico Tardío, por el patrón constructivo y el fechamiento cerámico, que destaca la policromía que mostraron muchos de los materiales cerámicos recuperados. Posteriormente en el periodo Postclásico, Asunción Mita pudo ser el centro rector de la región, como lo indican las fuentes coloniales y El Chipote pudo estar en el área de amortiguamiento de la actividad comercial del sureste. Esto se puede ver reflejado en la fundación de la villa de Jutiapa a inmediaciones del sitio, sin embargo se deben seguir las comparaciones de evidencias y materiales recuperados.

Si bien la arqueología es el estudio de la cultura material de las sociedades pasadas, es necesario también considerar otras fuentes auxiliares como la etnografía, en la búsqueda de obtener la mayor cantidad posible de información para reconstruir la historia antigua del sitio a investigar. En el caso de Jutiapa, se pudo recabar relatos de tradición oral con influencias mexicanas, entre las que destaca la de la princesa Atatupa hija del señor de Mictlán en Asunción Mita o la del príncipe de Yupiltepeque y la princesa de Atescatempa donde ésta elige por compañero al príncipe de Mictlán y por lo mismo se desata una enemistad perenne, incluso se afirma popularmente que las relaciones cercanas de Mita y Atescatempa se deben a ese origen.

Es un poco difícil poder describir como los auxiliares pudieron bautizar nuevos lugares si estos antes ya los distinguían con un nombre Nahuatl, aunque algo que si se puede observar es que ciertos pueblos, cerros u otros accidentes geográficos de la actualidad aún conservan tales nombres.

El Chipote seguramente se extendía más allá de lo que hasta el momento se conoce, no se tienen evidencias físicas pero sí la referencia de los vecinos de los alrededores, ya que hacia el oeste del sitio investigado, se encuentra la Colonia Santa Bárbara. Los vecinos refieren que durante el proceso de construcción de las casas, hubo infinidad de hallazgos arqueológicos, incluyendo piezas de piedra verde, que ellos identifican como jade; lo que coincidiría con la descripción del croquis

de Shook, donde aparecen señalados montículos más pequeños en esa dirección, los que desaparecieron por completo, pues cuando Alain Ichon visita el sitio en 1988, ya no describe ninguno de ellos (ver Figura 10).

REFERENCIAS

- CORTÉS Y LARRAZ, Pedro
1958 *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*, Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala
- ESTRADA BELLI, Francisco
1997 *Proyecto arqueológico Costa Sudeste de Guatemala: Santa Rosa y Jutiapa, 1995-1997*, Informe final, presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala
- ICHON, Alain y Rita Grignon
1989 *Reconocimiento arqueológico en el oriente de Guatemala: departamentos de Santa Rosa y Jutiapa*. Informe No.4: 1988-1989, Misión Científica Franco-guatemalteca
- KOSAKOWSKY, Laura J. y Francisco Estrada Belli
1997 La cerámica de Santa Rosa: Una vista desde la Costa Sur. *En X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.709-721. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).
- LARDE Y LARÍN, Jorge
1977 *Toponimia autóctona de El Salvador occidental*. Ediciones del Ministerio del Interior, El Salvador.
- MARTICORENA, Ileana
2009 *Análisis del régimen de posesión y negociación de la tierra en la Comunidad Indígena Xinca del municipio de Jutiapa*. Tesis de Ciencias Jurídicas y Sociales, Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- ORELLANA, Gustavo
2016 *Informe final Proyecto de Rescate y Salvamento Arqueológico en el sitio arqueológico El Chipote, Jutiapa*. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural-IDAIEH.

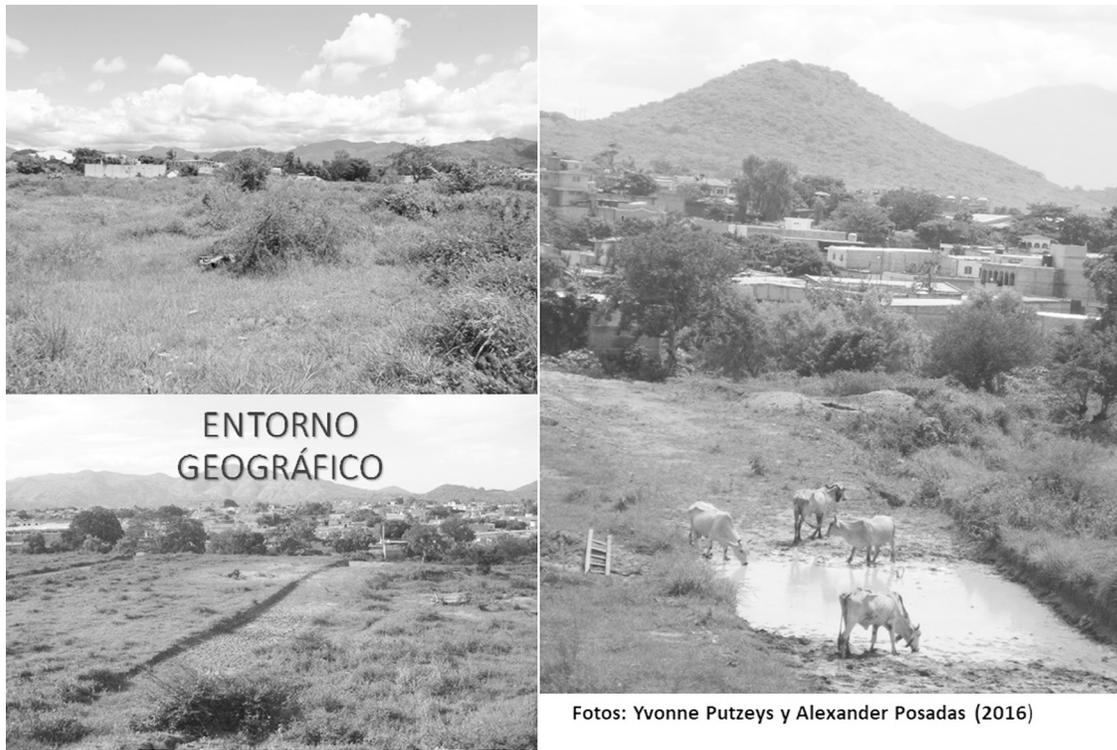


Figura 2. Entorno geográfico.

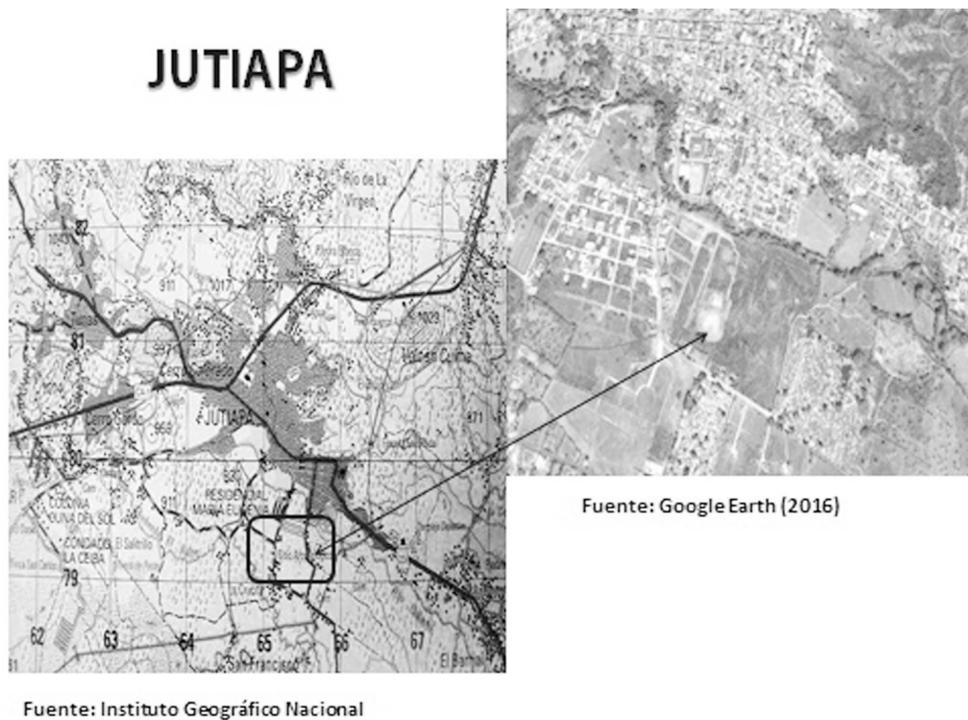


Figura 3. Ubicación de El Chipote.

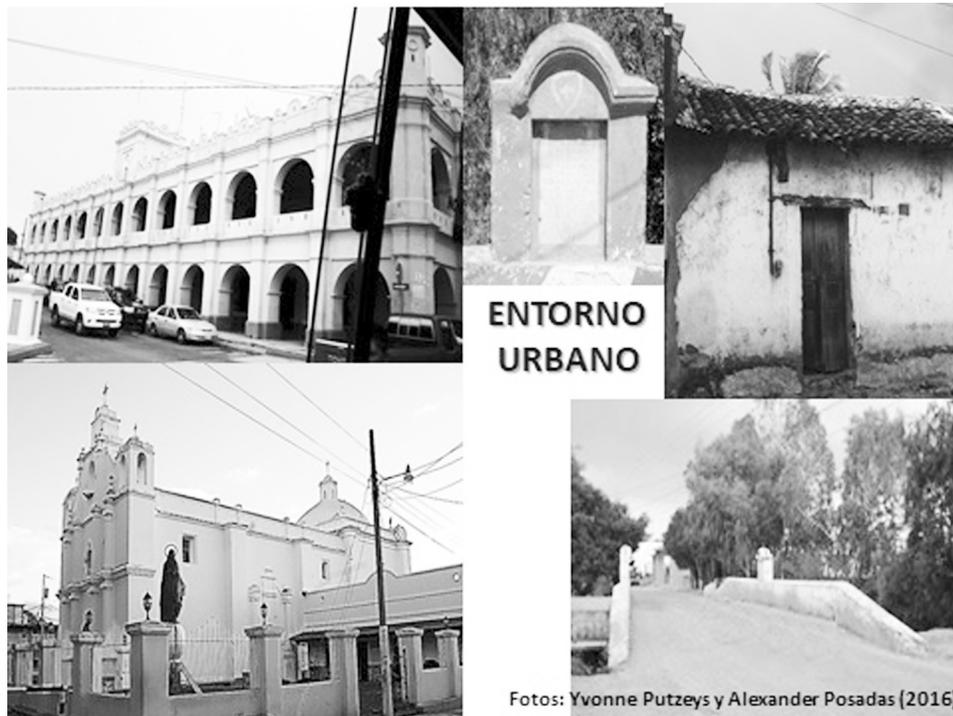


Figura 4. Entorno urbano.



Figura 5. Mapa de sitios arqueológicos de Oriente.

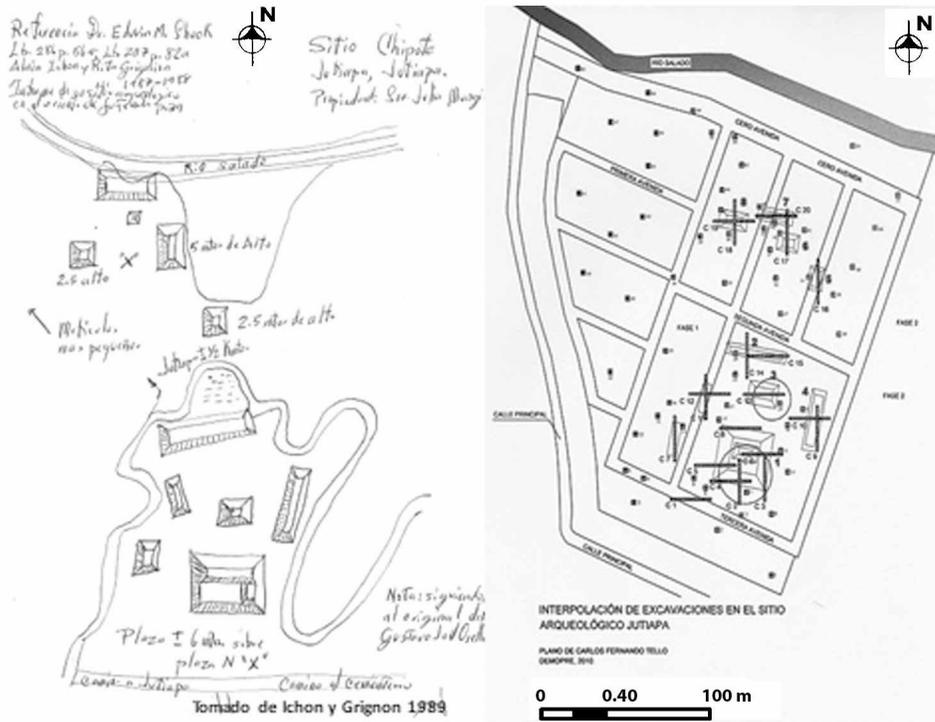
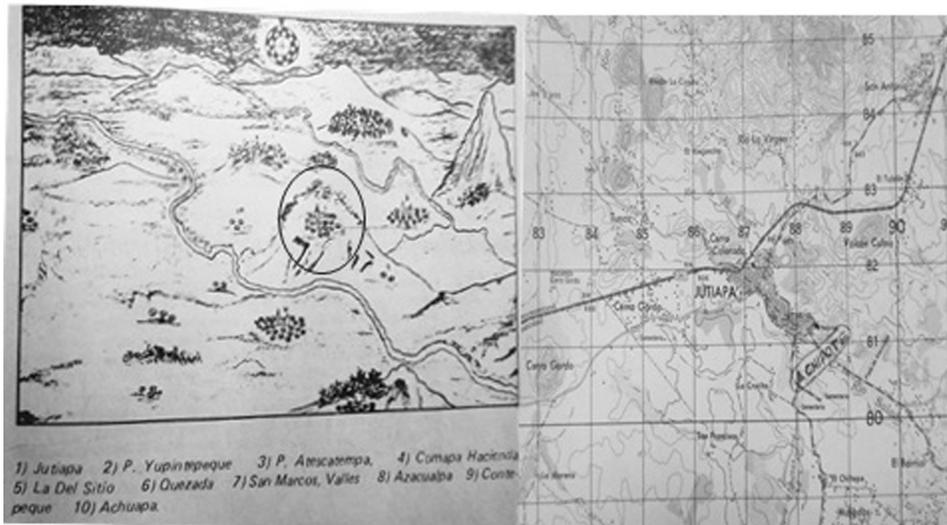


Figura 6. Croquis y mapa del sitio arqueológico.

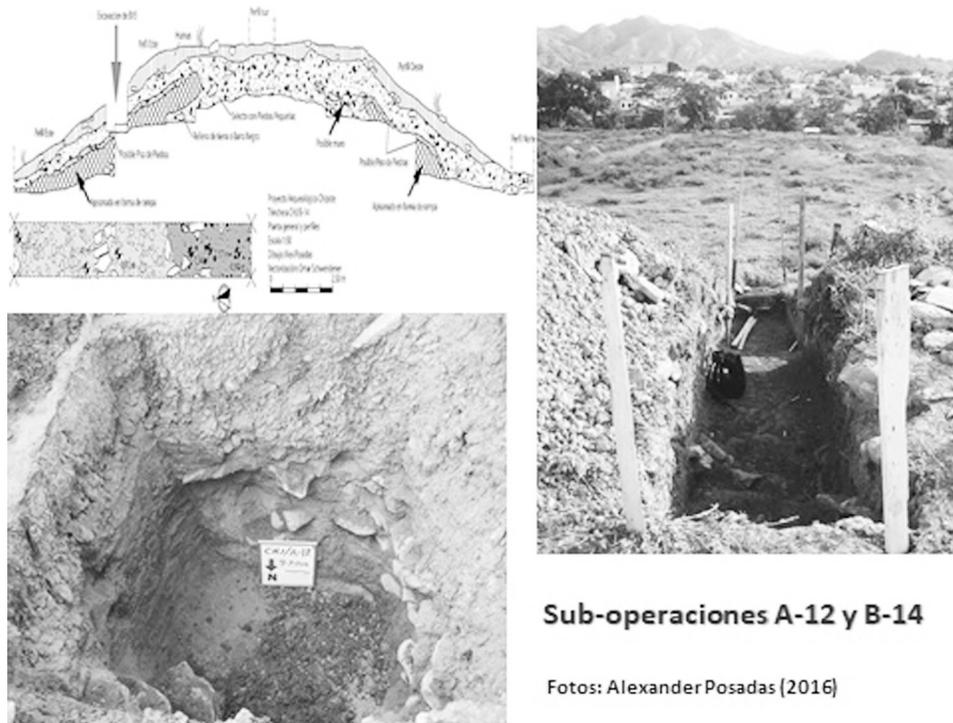
CURATO DE JUTIAPA SEGÚN PEDRO CORTÉS Y LARRAZ



Fuente: Terga (1988)

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (1959)

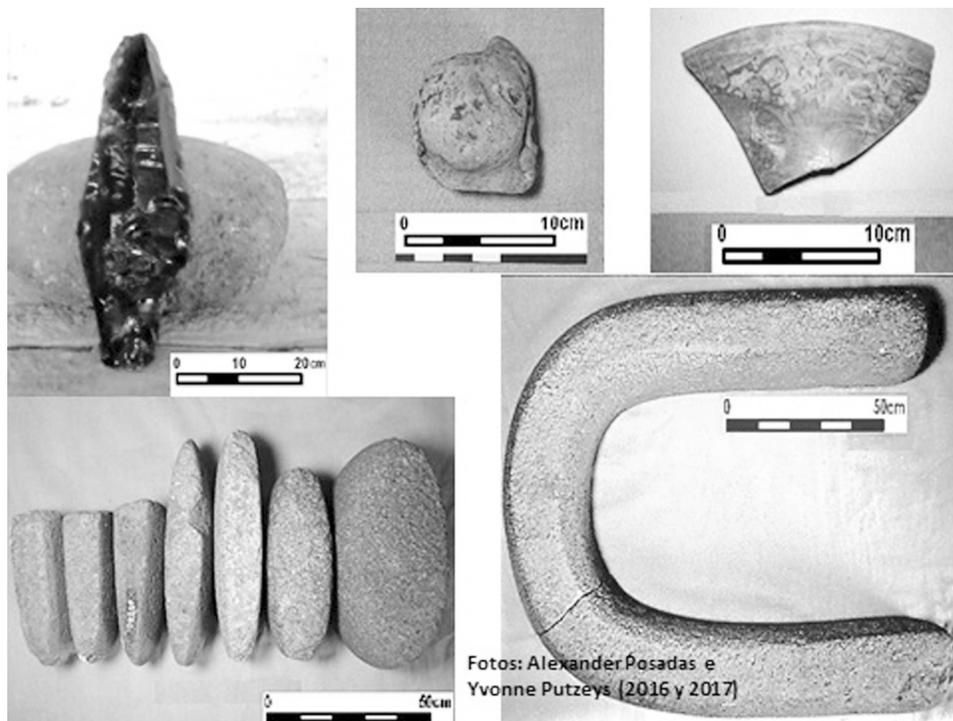
Figura 7. Curato de Jutiapa en 1768.



Sub-operaciones A-12 y B-14

Fotos: Alexander Posadas (2016)

Figura 8. Algunas de las excavaciones con arquitectura definida.



Fotos: Alexander Posadas e Yvonne Putzeys (2016 y 2017)

Figura 9. Materiales arqueológicos.



Figura 10. Destrucción del sitio.